



Generación

2020

EQUIPO FUNDACIÓN

Bárbara Etcheberry · Directora Ejecutiva

Catalina Diez · Administración y Finanzas

Carolina Alcaíno · Coordinadora de Proyectos y RRHH

Pedro Natho · Director de Empleabilidad

Francisca Olavarría · Directora Académica

María José Cuevas · Coordinadora Exámenes Libres

Rodrigo Aguirre · Director de Investigaciones

Francisca Cholakis · Directora Psicosocial

Pilar Varleta · Psicóloga y Directora

Myriam Madrid · Psicóloga

Margarita Vallejos · Trabajadora Social

Ivette Inaipil · Educadora De Párvulos

Teresa Pozo · Asistente de Párvulos

Leticia Cortés · Técnico en Párvulos



EQUIPO EDITORIAL

Claudia Paz González · Edición Periodística

Carolina Herrera · Estudiante en Práctica de Periodismo

Juan Pablo Arévalo · Colaborador

Bibi Mandokovic · Colaborador

María Eugenia Irarrázaval · Fotografía

Marta Barriga · Diseño Gráfico

ÍNDICE

P.3 EDITORIAL

**2020, EL AÑO QUE ROMPIMOS TODOS
NUESTROS PARADIGMAS**

P.4 EL SECRETO DE MI ÉXITO

LECCIONES DE LA PRIMERA GENERACIÓN SOYMÁS

P.5 ENTREVISTA / FRANCISCA OLAVARRÍA, DIRECTORA ACADÉMICA DE SOYMÁS

**CUANDO LAS GANAS SON MÁS
FUERTES QUE LA ADVERSIDAD**

P.7 LA VOZ DE LA VOLUNTARIAS

VOLUNTARIADO EN CUERPO Y ALMA

P.8 APOYO EMPRESARIAL

PALUMBO / SEDÚCETE / THE BODY SHOP

P.11 EGRESADA DESTACADA: ANA LINCO

CON SOYMÁS VIVÍ UN CAMBIO RADICAL

P.12 ENTREVISTA: PEDRO NATHO, SICÓLOGO DE SOYMÁS

EL PODER DE TRANSFORMARSE

P.14 GENERACIÓN SOYMÁS 2021



Nueva sede Fundación Soymás

2020, EL AÑO QUE *rompimos* **TODOS** **NUESTROS** *paradigmas*



Bárbara Etcheberry,
Directora Ejecutiva
Fundación Soymás

En Julio cumplimos cuatro años desde que abrimos nuestras puertas para atender madres adolescentes y sus hijos en La Pintana. El 2020 nos tocaba vivir un verdadero hito en nuestra historia porque todo estaba listo para inaugurar nuestro edificio nuevo, con capacidad para 300 madres, pero la llegada de la pandemia nos obligó a cambiar de planes. Recibimos a las 70 madres de forma online y tuvimos que enseñarles a usar zoom, Google classroom, contestar un Google doc y hacer una serie de pruebas online; no sin antes conseguir becas de internet y un banco de computadores para que todas estuvieran equipadas. Siempre, con el objetivo de disminuir la brecha educacional y digital, trabajamos el doble para que todas pudieran acceder a las clases y talleres en una modalidad nueva y exigente.

Fue un desafío gigantesco que hoy nos enorgullece haber superado.

Rompimos todos nuestros paradigmas y vimos como un mundo de oportunidades se abría para fortalecer nuestra misión de garantizar la mejor formación y aprendizaje de nuestras madres.

Por supuesto, el gran desafío fue crear un vínculo a través de la pantalla y conseguir que las alumnas no desertaran.

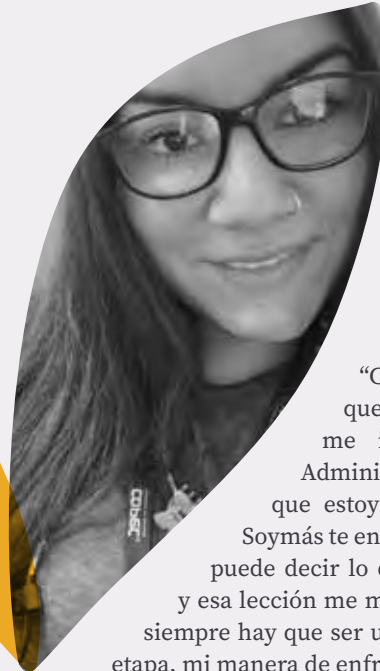
Superamos todas las pruebas y logramos cambiar la intervención de los niños por las video llamadas, mientras seguíamos avanzando en la tarea de fortalecer las habilidades parentales de las madres. Todo, fue posible gracias al compromiso y dedicación de los miembros de nuestro equipo multidisciplinario y el respaldo incondicional del Directorio.

Para avanzar en el cumplimiento de nuestra visión y misión, velando por el respeto efectivo de las madres adolescentes y sus hijos; debimos enfrentar la crisis económica provocada por una catástrofe sanitaria que destruyó la economía muchos hogares. Para esto, organizamos una campaña de alimentación para ir en ayuda de alumnas y exalumnas. Finalmente, más de 100 madres recibieron una canasta básica por 6 meses, además de apoyo y herramientas para acceder a los beneficios estatales.

Fue un año muy desafiante, en el que las empresas que siempre nos han apoyado reafirmaron su compromiso. No tenemos más que agradecimientos, crecimos en pandemia y nuestras egresadas son el reflejo de la resiliencia que nos inspiró durante todo el 2020. Junto a ellas, podemos asegurar que fuimos más de lo que nunca imaginamos. En otras palabras, la máxima expresión del espíritu de Soymás.



LECCIONES DE LA *primera* *generación* SOYMÁS



**CAMILA CERDA,
TRABAJA EN COPEC**

Cumplir las metas impuestas.

“Cuando salí de la fundación, quería seguir estudiando y me inscribí en la carrera de Administración de Empresa, de la que estoy a punto de graduarme. En Soymás te enseñan que uno puede siempre puede decir lo que piensa, pero con respeto y esa lección me marcó mucho porque creo que siempre hay que ser uno mismo. Durante toda esta etapa, mi manera de enfrentar la vida ha sido ponerme metas alcanzables y no descansar hasta obtenerlas. En octubre del año pasado, entré a hacer mi práctica en Copec y un mes después de terminar, me llamaron para que regresara como administrativa, lo que me llena de orgullo”.



VIVIANA ZAPATA, TRABAJA EN PALUMBO

Persistir y aprovechar todas las oportunidades.

“En la fundación aprendí a soñar en grande. Desde el primer día, aproveché cada práctica y capacitación tratando siempre de absorber el máximo posible. La inspiración fueron mis ganas de salir de la pobreza y entregarle a mi hijo un futuro mejor. En todo este camino, la persistencia ha sido mi gran aliada para enfrentar los desafíos. Cuando entré a hacer la práctica a la cadena Palumbo, estaba decidida a realizar el mejor trabajo posible y así fue cómo comencé a escalar posiciones, siempre con mucha humildad. En estos tres años, hice todos los cursos que me ofrecieron y hoy integro el staff de profesores de su academia”.

CUANDO LAS *ganas* SON MÁS FUERTES QUE LA *adversidad*

Cumplir con los objetivos de la fundación es siempre un despliegue incesante de esfuerzos y voluntades que el 2020 exigió al máximo. Con orgullo, la directora académica, Francisca Olavarría cuenta cómo superaron la peor crisis del siglo.



“Inaugurar el nuevo edificio de la fundación nos tenía tremendamente ilusionados porque significaba incorporar a más estudiantes. Estaba todo listo para comenzar, cuando justo se decretó la primera cuarentena en Santiago. Desde el primer momento, comenzamos a adaptarnos a la nueva realidad y a enfrentar una serie de inconvenientes nuevos, como la falta de herramientas tecnológicas y la necesidad de instrucción al respecto”. Así recuerda Francisca Olavarría, el momento toda la planificación que Soymás tenía para el 2020 debió adaptarse a la llegada del covid19. *“Hoy, un año después, podemos decir con satisfacción que gran parte de las estudiantes aprendió, avanzó en sus proyectos y está preparada para comenzar otra etapa en su vida”.*

Dentro del sistema “ensayo y error” que impuso la emergencia sanitaria, la primera misión fue garantizar el acceso a internet y a equipos para poder dictar las clases virtuales a las 77 nuevas alumnas. *“Nos empezamos a conseguir computadores y tablets, además de alguien que arreglara los equipos e instalara todos los programas necesarios para que pudieran trabajar de forma adecuada. En forma paralela, postulamos a un proyecto Larraín Vial y logramos becar de internet a todas las chicas que no tenían conexión”,* narra.

CAMPAÑAS DE ALIMENTOS

Aunque hubo deserciones, quienes permanecieron, lograron adaptarse a la nueva modalidad mostrando un compromiso inculdicable que emocionó al staff de la fundación. *“Cuando levantaron las cuarentenas, las alumnas comenzaron a llegar felices a las salas de apego y con mucho entusiasmo, se sumaron a las clases presenciales de oficio. Pese a todas las dificultades, hay alumnas que hicieron su práctica en peluquería, servicio al cliente y artes culinarias”*, manifiesta la directora académica de Soymás.

Frente a la crisis económica, la fundación activó, desde abril a diciembre, campañas de alimentos que consistían en la entrega de cajas con verduras, frutas y abarrotes; además de las transferencias bancarias que permitieron que las jóvenes pudieran comprar lo que requerían. *“La sensación es de haber logrado cumplir con los objetivos pese a toda la adversidad, pero, al mismo tiempo, queda un vacío por no haber podido interactuar más con las niñas y conocer más sus problemáticas o dudas. Pero, finalmente me quedo con el aprendizaje que lograron y que se manifiesta en las ganas de seguir estudiando en un instituto, universidad o centro de capacitaciones”*, reflexiona.

Antes de ser parte de la fundación, Francisca Olavarría trabajó en el Centro Comunitario de Salud Mental de La Pintana, donde por más de dos años, pudo conocer bien la problemática de la comuna, a través de su paso por colegios, ferias y barrios.



VOCACIÓN DE SERVICIO

¿Cuesta desvincularse del trabajo al final de la jornada, sabiendo queda tanto por hacer?

Estudí en la Universidad Alberto Hurtado y Fernando Montes su rector, nos decía algo que quedó muy marcado en mí y es que “uno estudia, independiente de la carrera que sea para ponerse al servicio de otro”. Para mí el trabajo social es parte de mi felicidad. Sentir que apporto es vital y tengo esa responsabilidad con los demás. La fundación me permite eso y nuestra directora Bárbara Etcheberry, siempre nos transmite ese espíritu.

¿Entonces logras desconectarte de sus propósitos al llegar a casa?

Sí, eso lo va dando la práctica, ya que, si no lo hago, tengo claro que al día siguiente no podré trabajar bien porque quedé preocupada y baja de energía. Si me estreso tendría que estar con licencia médica y lo que se necesita es estar en la fundación materializando desafíos. Hay situaciones de injusticia grave y muchas veces quedo ofuscada, pero me repongo sabiendo que voy a seguir trabajando para que disminuyan casos de injusticia o abuso. Somos más útiles haciendo la pega más que reclamando o frustrándonos.

¿Qué es lo más complejo que enfrentan como fundación?

Creo que el abuso sistemático que viven las chicas que pertenecen a la Fundación es complejo de digerir. Hay historias de abusos sexuales, violencia en el pololeo, maltrato institucional, vejaciones en el hogar. Todo esto es muy transversal e invisibilizado. Están desprotegidas y seguir victimizándolas no sirve. Por eso, las apoyamos para que se sientan mujeres que valen, que no pueden permitir abusos, que sí son merecedoras de amor, felicidad y respeto. Las tenemos que hacer sentir que pueden cambiar sus vidas, que tienen la misión personal de salir adelante a través del empoderamiento femenino y a la autonomía económica.

¿Qué significa para ti acompañarlas en esta transformación?

Ser parte del cambio de las mismas chicas, quienes se dieron cuenta desde lo intelectual que son valiosas. Ver cómo les cambia el concepto de la vida y llegan a la convicción de que pueden salir adelante, es algo increíble y muy potente. Es gratificante ver cómo ya no está dispuestas a retroceder porque cambio radicalmente la concepción que tenían de ellas y su existencia.



VOLUNTARIADO EN *cuerpo y alma*

“Detrás de los emprendimientos que han surgido al alero de la fundación, está la labor incansable de quienes han ejercido un voluntariado ejemplar. Son mujeres que han puesto sus conocimientos profesionales, tiempo y espíritu para generar fondos para la fundación, a través del Bazar Soymás, la tienda en Providencia y Libros Soymás, así como de las ventas en las casas y la red social instagram. Su compromiso y creatividad han sido claves en la búsqueda de recursos para nuestra misión.

“Este tipo de actividades son muy enriquecedoras y al final, se convierten en una motivación que permite transparentar realidades y contribuir de manera concreta a sensibilizar a la sociedad. Siento que esta experiencia ha sido un gran aporte en mi crecimiento personal. Lo mejor de ser voluntaria en Soymás es poder observar y de alguna manera ser parte de la transformación que viven las niñas desde el primer día que ingresan. Ver cómo logran sobreponerse a todos los factores de riesgo presentes en su entorno, es conmovedor. En Chile, hace mucha falta promover la práctica de la filantropía que tan buenos resultados ha tenido en otros países, para dar respuesta a desafíos económicos y sociales. Necesitamos cultivar un ecosistema de organizaciones sociales que cuente con el respaldo del Estado”.

MARÍA DOLORES LASEN



“Cuando viví fuera del país, mis hijos asistían a colegios públicos y los padres hacíamos voluntariado. En Estados Unidos e Inglaterra, tienen incorporado el concepto de aportar y en esa dirección deberíamos avanzar. Hay que generar un cambio cultural entre todos, para hacer de esto algo masivo. Ser voluntaria es un buen ejemplo para mi familia de cómo uno puede colaborar con la diversidad de necesidades que existen. No es lo mismo hacer una donación económica a una causa que dar tu tiempo y comprometerte de verdad. La tienda de ropa usada en Providencia la armamos en base a un modelo donde la gente puede ir a entregar donaciones y también comprar. Con la pandemia tuvimos que cerrar nuestro local en Providencia, pero ahora abrimos una tienda en La Pintana, que dará empleo a dos egresadas de la fundación”.

CLAUDIA LIZAMA



“El voluntariado no es un hobby y en nuestro país falta enfrentarlo con más responsabilidad y menos doble estándar, se requiere de un compromiso interno real. Si en una situación de privilegio no es fácil ser madre y trabajar; sin recursos ni redes es tremendamente complicado. Por eso, creo que si uno puede influir y ser parte del punto de quiebre que propone la fundación, la mejor recompensa es participar. Desde que me incorporé a la fundación he trabajado en organizar la tienda, redes sociales, definir los turnos, preparar la ropa usada para la venta y crear Libros Soymás, un emprendimiento que ha sido todo un éxito. Cuando uno observa el beneficio que genera con su trabajo, la visión te cambia por completo y entiendes que como voluntaria es mucho más lo que recibes que lo que entregas.”

MAITE RODRÍGUEZ



P Palumbo
DESDE 1978

“Hay muchas fundaciones, pero lo que hacen en Soymás es mucho más, es una intervención integral bien notable. Buscan equiparar la cancha ofreciendo algo que es exactamente lo que se necesita en estos tiempos. Agradecemos ser parte del proceso, es maravilloso cómo las niñas se van transformando”, reflexiona Marcelo Salinas, gerente de la cadena de salones de belleza Palumbo, una aliada fundamental en estos cuatro años.

La peluquería es uno de los pocos oficios que puede generar una movilidad social muy importante, sin la necesidad de dedicarse a una carrera por 5 o 6 años. *“Un buen peluquero perfectamente puede llegar a ganar el sueldo de un profesional universitario. Es una actividad que te permite progresar mucho, lo que se relaciona con el propósito de la fundación, que es tomar gente que no tiene preparación universitaria y darles las todas las herramientas posibles para que puedan avanzar en su proyecto de vida”,* dice Marcelo, quien asegura que *“una de las satisfacciones de trabajar en una empresa como Palumbo es poder ver cómo la gente entra, aprende peluquería en 1 o 2 años y eso es un trampolín que les da acceso a educación, viajes y tener tus propios bienes”.*

“ES MARAVILLOSO CÓMO LAS NIÑAS SE VAN TRANSFORMANDO”

Marcelo Salinas
Gerente General Grupo ISSI

Tras años de colaborar con distintas instituciones, la cadena de salones de belleza Palumbo, decidió enfocar su filantropía en el proyecto educativo de nuestra institución. Uno de sus directivos nos explica por qué.

¿Cómo evalúa el paso de las jóvenes por Palumbo?

La experiencia ha sido muy buena. Al principio, teníamos un poco de temor porque este es un sector que a veces puede ser complicado y un poco individualista, pero las chicas se han adaptado a la perfección, vienen muy bien preparadas. Además de hacer la práctica en nuestros salones, les damos la posibilidad de estudiar en nuestra academia, de manera que puedan desarrollarse profesionalmente dentro de la cadena. La evaluación es positiva.

¿Cómo es el proceso?

Cuando llegan a los salones, a cada una se le asigna un tutor que se reponsabiliza de guiarlas en todo lo que es el funcionamiento. La idea no es tirarlas a los leones, las cuidamos bastante. Como nuestro oficio es bien técnico, nos preocupamos de ir entregándoles pautas y secretos. Además, en cada paso las orientamos para que aprendan a fidelizar a la clientela.

Los ejemplos son de gran ayuda en esta etapa...

Con nosotros tienen muchas oportunidades de absorber la sabiduría de quienes han sido exitosos en su desempeño y aprender que este es un rubro del que dependes de tu esfuerzo y dedicación. Si lo haces bien, inevitablemente vas a ir ganando clientes. Nosotros tenemos peluqueros que ganan mucho dinero, pero han sido muy constantes y disciplinados. Uno de los mejores ejemplos es Viviana Zapata que pasó por toda esa etapa y actualmente tiene una participación muy importante en el área educativa. Hizo todos los cursos, siempre con las mejores calificaciones y se transformó en una gran profesional que hoy da clases.

¿Cómo ha sido mantener esta alianza en pandemia?

Seguimos trabajando, nos adaptamos. En la ventana que se produjo entre el primer y segundo brote entraron ocho chicas, y alcanzamos a hacer la homologación con una semana de capacitación.

CRUZADA PARA DEMOCRATIZAR

LA MANICURE EN CHILE

Daniela Parra

Una de las creadoras de la empresa

Desde fines de febrero, SEDÚCETE tiene a la venta una caja especial de productos que está inspirada en la estética de Soymás. Esta es la segunda acción conjunta de muchas que esperan realizar a futuro.

“Para elegir los colores de los esmaltes nos inspiramos en los logos y colores de la fundación. Adentro va a un mensaje que explica su propósito y en qué se van a destinar los recursos recolectados”, dice Daniela, sin ocultar el entusiasmo.

“Queremos que el trabajo con Soymás crezca y nos vean como un aliado para su misión”, afirma Daniela Parra, una de las creadoras de la empresa que marcó un punto de inflexión en el mercado de la manicure en Chile.

“No queríamos hacer un negocio simplemente para ganar plata, buscamos algo que se alinee con una misión y nos permitiera empoderar a las mujeres”. Daniela Parra recuerda así los inicios de SEDÚCETE, la compañía que creó junto a su marido Diego Otarola en 2013, tras una estadía de dos años en Estados Unidos, donde estuvieron perfeccionando sus estudios. “Somos dos ingenieras comerciales que buscábamos independizarnos y formar familia, así que empezamos a investigar qué podíamos hacer y llegamos al mundo de la manicure porque vimos que había una oportunidad de mejorar un rubro que era complicado y de difícil acceso”, resume.

Hace ocho años, las manicuristas tenían muy pocas alternativas para obtener insumos y accesorios para trabajar en Chile. El rubro funcionaba básicamente con vendedores en terreno y sin precios para el público. Además, las páginas web sólo ofrecían o productos de altísima o muy baja calidad. “En este escenario, nos propusimos transparentar el mercado y ofrecer algo muy bueno a un precio justo. Los inicios no fueron fáciles, especialmente en lo referido a encontrar marcas de esmaltes y otros productos, pero en el camino comenzamos a entender qué era lo que necesitaban las manicuristas para avanzar hacia la autonomía económica. Por eso, en forma paralela, decidimos crear una academia para apoyarlas de manera integral”, cuenta Daniela.

¿Cómo resumirías el propósito de Sedúcete?

“Desde el primer minuto, nos enfocamos en formar una comunidad que pudiera darle oportunidades a miles de mujeres chilenas que buscan independizarse a través de un trabajo que puede ser súper bien remunerado y, además, ofrece flexibilidad en los horarios para que cada una pueda organizar su tiempo”.



sedúcete BELLEZA PROFESIONAL

SINERGÍA COLABORATIVA

Tras la revuelta social del 18 de octubre, el equipo de 40 personas de SEDÚCETE, comenzó a buscar la forma de contribuir con los negocios que debieron cerrar sus puertas y las manicuristas que se vieron imposibilitadas de seguir atendiendo. “Incluso, pensamos en contratar una asistente social hasta que conocimos a Soymás, leímos su propósito y descubrimos que encajaba perfecto con la filosofía de nuestra empresa”.

¿Cuál fue el factor determinante para crear un vínculo con Soymás?

Recuerdo que lo primero que pensé fue qué notable que exista un grupo de personas enfocadas a ayudar a mujeres que están completamente invisibilizadas. Eso es muy valioso y sin duda, es una experiencia que va a marcar a las niñas de la fundación para toda la vida. Ojalá existieran más instituciones como ésta y en todas las comunas.

¿Cómo proyectan esta alianza?

“Esto siempre lo pensamos a largo plazo, queremos ser útiles para la fundación y crear nuevos proyectos que sean un aporte en ese sentido. Siempre la idea es ir innovando para que también sea atractivo para nuestras clientas y vayamos sumando cada vez más gente a las campañas. Nos encantaría poder ayudar a las jóvenes con regalos para que cuando empiecen a trabajar tengan asegurados sus primeros productos”.

“QUEREMOS QUE LA ALIANZA CON SOYMÁS CREZCA EN EL TIEMPO Y ENCONTRAR NUEVAS FORMAS DE COLABORAR”

Elisa Grube, Marketing Manager de Body Shop.

Desde su creación, en 1976, la empresa de productos cosméticos inglesa ha hecho gala de su espíritu altruista apoyando grandes causas. En Chile, encontró en la fundación al aliado perfecto para canalizar su trabajo en pro del empoderamiento femenino.



THE BODY SHOP®

“Hay un movimiento que está adquiriendo mucha fuerza en el mundo y que tiene que ver con demostrarle a todas las empresas que se pueden hacer las cosas distintas. Nosotros somos promotores de esa tendencia que busca que la gente se preocupe del impacto, a todo nivel, que producen las compañías que elige. Aunque falta mucho por aprender, siento que vamos en el camino correcto”. Optimista, Elisa Grube, marketing manager de Body Shop, es una convencida de que ésta nueva mirada más consciente también registra avances en nuestro país. En esa línea, asegura, se enmarca el trabajo que están desarrollando junto a la fundación. “El empoderamiento de las mujeres jóvenes es fundamental para la sociedad y es transversal a todo lo que hacemos como marca. Creemos que ese el futuro y donde hay que poner las bases para un futuro más promisorio”, dice.

¿Cómo se gestó la colaboración?

Con la pandemia se dio la oportunidad de trabajar en distintas áreas y nos dimos cuenta que la empleabilidad era súper importante. Analizamos varias opciones y la labor de la fundación encarnaba a la perfección con lo que estábamos buscando. Además del tema laboral, nos impresionó la entrega de un apoyo integral a las jóvenes y cómo las ayudan a crear su propio proyecto de vida.

¿Qué factores fueron determinantes para concretar la alianza?

Tienen un modelo de intervención muy bueno que está perfectamente enfocado. Uno de los aspectos que nos llamó la atención fue la búsqueda de la excelencia y cómo logran que muchos destinen recursos a muy buenas iniciativas. Es gente con ganas de hacer las cosas bien y romper ese círculo, con ejemplos concretos y ayudas eficientes y eficaces, lo que es notable. Además, el que cuiden a los hijos mientras la mamá está en clases es clave, ya que genera una red de apoyo y también reciben ayuda psicológica. Es admirable lo que hace el equipo de profesionales de Soymás y los espacios que construyeron en el nuevo centro.

Durante el 2020, Body Shop hizo una campaña en que por todas las unidades vendidas durante el periodo de diciembre, se entregaba una donación a la fundación. Además, organizaron concursos en redes sociales.

“Nuestro primer acercamiento fue económico y luego comenzamos a dictar charlas. Queremos que esta alianza crezca en el tiempo y encontrar nuevas formas de colaborar. Podemos ofrecer nuestros puntos de venta como espacios de recolección de lo que puedan necesitar, generar redes a través de nuestras tiendas y utilizar nuestras redes sociales para mostrar lo que se hace en la fundación. Hace poco contratamos a una egresada que se desempeña en uno de nuestros locales del Mall Plaza Egaña”, cuenta Elisa.

Las distintas restricciones han obligado a las empresas a cambiar sus planificaciones, en este contexto, ¿cómo proyecta Body Shop la alianza?

Queremos buscar formas bien concretas para que las ayudas vayan más allá de lo económico. La disposición a incorporar más alumnas a las distintas tiendas, está considerada de todas maneras. Por el contexto sanitario, la situación no ha sido fácil y una de las decisiones que tomamos fue no desvincular a nadie y eso ha servido para que tengamos un staff más que suficiente para la realidad de las tiendas. Tenemos las puertas abiertas y cuando todo esto pase, esperamos a tener una colaboración más fluida.



"Con Soymás viví un cambio radical"

Ana Linco, Egresada destacada 2021

Entre las alumnas de la Generación 2019, Ana Linco destacó desde el primer día por su determinación y empuje. Gracias a su especialización en Artes Culinarias, se abrió paso en el mundo de la gastronomía y hoy está enfocada en convertirse en una experta en repostería.

Antes de llegar a la fundación, Ana Linco sumaba varios intentos de emprendimiento, de los que se sentía orgullosa. La falta de redes y preparación le habían impedido encontrar trabajo, por lo que en ese momento, todos sus esfuerzos estaban enfocados al cuidado de su hijo David. "Fue mi mamá quien me motivó a comenzar a asistir a la fundación y a aprovechar al máximo la oportunidad. La ayuda fue importante para permanecer, nos pagaban el transporte y se preocupaban hasta del más mínimo detalle, desde el almuerzo hasta el bienestar emocional de cada una", recuerda.

Tras egresar de Soymás, ¿qué rumbo tomó tu vida?

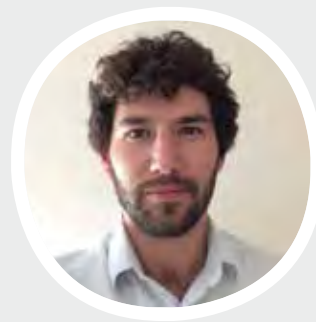
Hice la práctica en la cadena de comida Schopdog, donde me quedé trabajando por un año. Adaptarme a los horarios fue duro, pero tuve el respaldo incondicional de mi mamá en el cuidado de mi hijo, ya que muchas veces mi turno terminaba a las 1.00 de la mañana. Después me cambié de trabajo y empecé como ayudante de cocina en Cami Co, liderado por Camila Venegas, que fue mi profesora de Arte Culinarias en la fundación y quien ha sido mi mentora en el camino de la gastronomía. Desde hace un año y tres meses, estoy a tiempo completo con la chef que me formó y no puedo estar más feliz. Ahora, mi meta es hacer más cursos de repostería para convertirme en una experta. Quiero aprender todo de las nuevas tendencias y técnicas de decoración de tortas.

¿Qué significó en tu vida el paso por la fundación?

Con Soymás viví un cambio radical. Crecí en todo sentido y aprendí a valorarme mucho más. Agradezco la forma en que me guiaron para convertirme en una mejor madre. Todo lo que hacen apunta a que ganes claridad respecto a tus decisiones y a guiarte en cómo estimular a tu hijo en cada una de sus etapas de desarrollo. Además, gracias al apoyo psicológico, uno logra direccionar sus acciones hacia la construcción de su proyecto de vida. Siempre he dicho que, si empiezo algo, lo tengo que terminar, y el aprendizaje en Soymás te refuerza mucho esa idea, a trabajar en la tenacidad, en hacerte amiga del esfuerzo y no esperar que las cosas te salgan fáciles. En otras palabras, a ser más.

Pedro Natho, Psicólogo:

EL *poder* DE transformarse



Pasión y empatía son las palabras que mejor definen la labor del psicólogo Pedro Natho en Soymás, donde ha sido una pieza fundamental de la metamorfosis que viven las alumnas.

De todos los distintos desafíos que puede vivir una persona, vivir un embarazo y criar es uno de los más complejos, más aún cuando esto se vive en la adolescencia; en plena definición de la identidad. Invisibilizadas por el sistema, son madres que sufren el estigma de los prejuicios. En este escenario, trabajar la autoestima, la autovaloración y establecer un proyecto de vida puede parecer casi imposible, pero en la Fundación Soymás es una realidad que se construye, día a día, gracias al trabajo de un equipo multidisciplinario de excelencia, en el que Pedro Natho es clave.

“DESDE EL INICIO, NUESTRO FOCO ESTÁ PUESTO EN LA SALUD, EN EL BIENESTAR EMOCIONAL Y FÍSICO DE LAS ADOLESCENTES. LUEGO, TRABAJAMOS EN EL DESARROLLO DE UN PROYECTO DE VIDA PARA LOGRAR LA AUTONOMÍA ECONÓMICA EN EL MEDIANO PLAZO, LO QUE LES PERMITIRÍA ACERCARSE A TENER ESTABILIDAD A NIVEL PERSONAL Y PARA SUS HIJOS. PERO, INICIALMENTE, LO QUE HACEMOS ES ABRIR UN ESPACIO DONDE PUEDAN TRABAJAR SOBRE SUS PROPIAS VIVENCIAS Y EMOCIONES. ESE ES EL PUNTO DE PARTIDA DE SU TRANSFORMACIÓN”.

REESCRIBIR EL DESTINO

A su juicio, lo más complejo del proceso es recuperar o generar autoconfianza, ya que muchas estudiantes carecen de una red de apoyo que las ponga a ellas y a su desarrollo integral en el centro de la discusión. “A eso, hay que sumarle la dificultad para poder sacar sus estudios adelante, porque en general el sistema escolar no está pensado ni preparado para recibir a madres. Luego, cuando quieren trabajar, se hace difícil la inserción laboral justamente por falta de redes y porque no tienen la escolaridad completa. Además, hay una concepción cultural y familiar sin perspectiva de género del mundo, que las obliga a quedarse en la casa “criando”. Es por eso por lo que hay un doble mérito de estas “mamis luchonas”, como ellas suelen llamarse”.

Para la fundación, la primera misión es derribar el pensamiento de las adolescentes y jóvenes que creen que no podrán lograr sus metas.” Continuamente, se trabaja sobre su autovaloración para que vean lo valiosas que son, que pueden salir adelante y cumplir sus sueños sin necesidad de depender de un hombre u otro al lado” dice. Usualmente, hay que contactar a sus familias para pedirles que apoyen el trabajo de la fundación reconociendo el discurso de empoderamiento desde el conocimiento.” Esta parte de la tarea es lenta, en ocasiones muy compleja, pero con paciencia y perseverancia, termina dando muy buenos resultados”, acota.

¿A qué atribuyes el que una adolescente tenga éxito en el sistema de la Fundación Soymás?

Es multifactorial, aunque generalmente vemos que la chica que entra con ganas, decisión e ímpetu va a sacar el desafío adelante y va a lograr la inserción laboral o un buen desarrollo de un emprendimiento. Además, tener una familia o red de apoyo que se comprometa con el proyecto de la fundación, es un gran predictor de éxito. Muchas veces encontramos que el problema está al otro lado de la moneda, que, a pesar de los esfuerzos de las estudiantes, existen parejas o núcleos familiares que no las incentivan en su desarrollo fuera de la maternidad o de las labores domésticas. Es por esto por lo que resulta clave que las estudiantes se apoyen en el programa que ofrecemos.

INSPIRACIÓN Y AUTOCONFIANZA

¿Cómo motivar a esas jóvenes que se sienten atrapadas por su entorno y la inercia?

Primero, es muy relevante escuchar lo que tienen que decir, como equipo buscamos entender sus puntos de vista, valorarlos y que sientan que son importantes. Para nosotros, es fundamental percibir sus aprehensiones para poder ir mejorando nuestra intervención. Este tipo de trabajo en conjunto, las valida, y esa es la clave para fortalecer la autoconfianza y las ganas de tener un futuro mejor. Además, sirve mucho mostrarles ejemplos de mujeres que, a pesar de toda adversidad, han logrado salir adelante y hoy se sienten plenas y felices con todos los obstáculos que consiguieron derribar.

Hasta ahora, la pandemia ha sido un desafío de proporciones que Soymás sortea con éxito. “El 2020 fue el más grande logro, muchas de las alumnas aprendieron a manejar la tecnología

con muy pocos conocimientos previos. Lo más gratificante fue ver que a medida que aprendieron y se conocieron, fueron ellas las que terminaron enseñándoles a sus pares a usar las distintas herramientas de tecnología para sus clases y talleres”.

¿Cuáles son los desafíos que se vienen para este año 2021?

Hay varios, nosotros nos acabamos de cambiar a un edificio nuevo, donde recibimos a más de 150 madres que empiezan sus estudios y proceso de formación y construcción de proyecto de vida. Este número es más que el doble del que tuvimos el año pasado, entonces cambian ciertas dinámicas; Sabemos la incertidumbre que vivimos como país y por eso establecimos que, en la medida de lo posible, las clases de oficios serán presenciales y las otras clases o talleres online. Hoy, uno de nuestros retos es luchar contra las deserciones para que las madres adolescentes puedan completar su formación.

Desde la institucionalidad, ¿qué podría contribuir a mejorar el trato a las adolescentes embarazadas chilenas?

“Primero, generar las políticas públicas poniendo a las adolescentes al centro y dejar atrás la mirada adulto centrista. Hay que escuchar lo que ellas tienen que decir de las distintas vivencias y adversidades experimentadas con la institucionalidad en general. En lo personal, creo que faltan más mujeres en política y en los cargos directivos, porque ellas entienden mejor la problemática y saben el desafío que implica tener un hijo y desarrollarse íntegramente como persona y profesional. Son quienes mejor comprenden qué es la discriminación de género, ya que los encargados de redactar las políticas públicas son mayoritariamente hombres que no sé hasta qué grado logran entender todo el contexto y las implicancias que tiene el embarazo adolescente en el desarrollo social”.

En este sentido, Pedro asegura que “desde la fundación lo que buscamos es crear conciencia y ser líderes en temáticas de embarazo adolescente en Chile y Sudamérica. Por eso, escuchando lo que nuestras estudiantes tienen que decir, asumimos el desafío de levantar la voz y visibilizar sus vivencias para que las políticas públicas sean eficaces en pro del desarrollo de las madres jóvenes, para que rompan el círculo de la pobreza, y puedan dar mejores oportunidades a sus hijos, los ciudadanos del futuro. Ese es el camino en que queremos avanzar”.



MICHELLE ABARZÚA

“Después de la fundación sé que me la puedo”

“Mi autoestima subió muchísimo y aprendí a valorarme. No porque sea una madre joven me tengo que sentir menos que otra persona, esa idea desapareció de cabeza. Ahora sé que puedo salir adelante porque tengo muchas cualidades. Con mis virtudes, sé que todo es posible y puedo conseguir lo que me proponga”. Así define Michelle Abarzúa, el profundo cambio que vivió durante el 2020.

La madre de la pequeña Amy Alice se especializó en Artes Culinarias, lo que le abrió un mundo de posibilidades. “Esperaba que las clases fueran presenciales, pero la pandemia cambió todo y nos obligó a adaptarnos a la modalidad online, algo que si bien fue complejo en un principio, no impidió que pudiera absorber los conocimientos que nos entregaron” explica. “Me gustó mucho el trato amable que recibí de cada integrante de la fundación y los esfuerzos que hicieron por guiarnos en el camino de ser cada día mejores”.

Hoy, su deseo es crear un emprendimiento en el rubro de la gastronomía. “Después de la fundación sé que me la puedo, que lo importante es insistir en tus metas y no olvidar nunca lo valiosa que uno es. Ahora, necesito juntar plata para tener mi casa propia”.



IGNACIA ARAVENA

“Gané confianza en mí misma”

Terminar sus estudios de gastronomía fue la principal motivación de Ignacia Aravena para ingresar a Soymás. “Estaba en un momento donde no quería hacer nada más que cuidar a mi hija que en ese entonces tenía solo 4 meses. Fue mi mamá quien me convenció de ir a una entrevista y se lo agradezco porque no podría haber encontrado un mejor lugar”, afirma.

Para ella, el aprender a organizarse, tejer redes y enfrentar la frustración fue clave para convertirse en la mujer de la que hoy se siente orgullosa. “Me convertí en una persona mucho más responsable en todo y gané una confianza en mí misma que nunca tuve. Ahora sé que si me equivoco, tengo que volver a empezar las veces que sea necesario”.

Su horizonte está lleno de metas, pero hoy la prioridad es conseguir un ingreso fijo que le permita juntar dinero para avanzar en su pyme y comprar una vivienda. “Uno siempre quiere muchas cosas, pero para mí por lejos lo más importante es poder vivir tranquila, sin estar preocupada de asuntos que ya no me suman”, sentencia.

Generación 2020

soymás
FUNDACIÓN



GLADYS ARENA

“Mi anhelo es seguir creciendo y alcanzar mis metas”

Gladys Arenas tenía un objetivo claro cuando decidió entrar a Soymás: terminar la enseñanza media. Sabía que ese el punto de partida para dar un cambio a su vida y dejar de ser dueña de casa. “Mi primer día fue online y estuvo muy bien, aunque lamentablemente no pude estar al 100% porque tenía que cuidar de mi hija”, manifiesta.

“Por diversas circunstancias familiares, me tocó madurar demasiado rápido. Por eso quiero darle a mi hija Ignacia una infancia feliz, que tenga toda la libertad para poder jugar y hacer amigas, sin preocupaciones”, reflexiona. “Ya pude sacar mi segundo medio y con la ayuda de la fundación, espero sacar mi enseñanza media completa. No ha sido un camino nada fácil, pero sé que estoy en buenas manos. Mi anhelo es seguir creciendo y alcanzar mis metas”.

Gladys eligió el oficio de Servicio al Cliente y más adelante le gustaría estudiar Administración de Empresas o Contador Auditor. “Me veo trabajando en una empresa. En los talleres, uno recibe muchas herramientas que te hacen ganar seguridad en tus capacidades y uno puede ver con mucha más claridad lo que realmente quiere para su vida”.

EMILY BARAHONA

“Hoy me veo como persona resiliente que sabe salir adelante”

Luego de tener a su pequeña hija Luz, Emily Barahona no tenía claro si estudiar o buscar trabajo, pero al conocer la Fundación Soymás, inmediatamente quiso sumarse. “Me pareció un desafío interesante. No tenía un norte claro y tomé la decisión de postular por mi hija, para poder ir avanzando hacia la independencia. El 2020 fue difícil y pese a que algunas veces no logré desempeñarme de la manera que hubiera querido, estoy contenta con lo que logré porque hoy me veo como una persona resiliente que sabe salir adelante”, manifiesta.

A su juicio, el respaldo de los profesionales de la fundación es una inyección de confianza. “Estoy muy agradecida con el trato de las profesoras y la seguridad que nos brindaron para que aprendiéramos a desenvolvernos mejor. Me gustaron mucho los métodos que utilizan para que uno trabaje en su equilibrio mental, emocional y físico”.

Emily escogió el oficio de Artes Culinarias y hoy sueña con perfeccionarse en repostería y abrir su propia pastelería. “Quiero un trabajo estable para poder tener mi casa. No quiero depender de mi pareja ni a que a mi hija le falte nada”.



DENNISE BASAY

“Hoy soy una mujer con muchas metas a cumplir”

Desde pequeña, Dennise Bassay sintió una atracción especial por todo lo relacionado al mundo de la belleza, así que apenas ingresó a Soymás no tuvo dudas al elegir el oficio de Peluquería. “Ese era mi sueño y afortunadamente siempre conté con el apoyo de mi familia que me estuvo dando ánimo desde el primer día de clases”, relata.

Asegura que adaptarse a la modalidad online fue por lejos lo más difícil del proceso, “pero en las clases y los talleres uno va adquiriendo tantos conocimientos que al final todo el esfuerzo vale la pena. Además, todo el equipo te respalda en cada paso y si te caes, están ahí para levantarte”.

”Gracias al trabajo de crecimiento personal, gané mucha fuerza interna y hoy soy una mujer con muchas metas a cumplir. Quiero ser una gran estilista y seguir perfeccionándome en el rubro de la belleza. Tengo esperanza en el futuro y mucha fe en mis capacidades”, sostiene, con orgullo.



PATRICIA CASTILLO

“Me siento orgullosa de la persona en que me convertí”

Patricia Castillo había perdido su trabajo recientemente cuando se enteró de la Fundación Soymás. Recuerda que “fue justo en la época del estallido social, estaba haciendo un curso de computación en la municipalidad cuando vi el aviso y lo que más me enganchó fue el tema de obtener un oficio porque había querido aprender más del servicio de atención al cliente”.

“La pandemia hizo que todo fuera más difícil, pero desde la fundación me ayudaron económicamente, con víveres, frutas y ropa para mi hija. Logré generar mucha confianza con las tías, me hicieron sentir en familia, y agradezco mucho todo lo que hicieron. Te dan mucha ayuda psicológica y herramientas para ser una mejor persona y mamá. Estoy orgullosa de la persona en la que me convertí, ahora me siento más motivada a seguir luchando por mi hija”.

Para esta joven que sueña con convertirse en psicóloga y regresar a su Perú natal, la terapia de grupo fue clave para sobrellevar los largos días de cuarentena y las restricciones impuestas por la crisis sanitaria. “Quiero seguir estudiando, vivir tranquila y disfrutar del crecimiento de mi hija. También, tengo pendiente terminar la carrera Administración de Empresas que tengo congelada”.



MARITZA CASTRO

“Quiero tener mi propio salón de belleza”

Ser una gran peluquera, ese es hoy el objetivo de Maritza Castro. Antes de llegar a Soymás, estaba tratando de terminar sus estudios, pero la posibilidad de obtener un oficio que le diera independencia económica en un plazo breve, la hizo cambiar de planes. “Con el apoyo de mi familia que siempre ha estado conmigo en las buenas y en las malas, me decidí a entrar a la fundación y hoy creo que fue la mejor decisión que pude haber tomado. Desde el primer día te hacen sentir muy cómoda y cuando necesitas contención siempre están ahí para ayudarte”, confiesa.

Aunque no tiene más que palabras de agradecimiento para todo el equipo, hay alguien que fue clave para empezar a construir su proyecto de vida. “Las clases con Cris Carter me marcaron mucho, tanto por su manera de ser como por todo lo que nos enseñó del mundo de la estética, siempre con mucha dedicación y cariño. Gracias a él, hoy lo único que quiero tener mi propio salón de belleza y para eso me estoy preparando día a día. Quiero ofrecer el mejor servicio que pueda”, enfatiza.



MARÍA PAZ CÓRDOVA
“Fue mágico llegar a Soymás”

Como “el día más feliz en mucho tiempo” define María Paz Córdova su primer día en Soymás.

“Antes, busqué en muchos lados donde poder terminar mi cuarto medio, pero nada se acomoda a mis horarios y además mi hija estaba muy chiquitita. Estaba tratando de estudiar sola cuando unas amigas me hablaron de fundación e inmediatamente supe que era lo que necesitaba”, recuerda.

Aprender a proponerse metas y establecer métodos y estrategias para cumplirlas fue para María Paz, lo que más impactó su forma de enfrentar la vida. “Todas las herramientas que recibes buscan fortalecerte como persona. Te enseñan que tú puedes y la importancia de hacer redes y buscar apoyo siempre. Fue mágico llegar a Soymás”.

Eligió el oficio de Servicio y Atención al Cliente y está segura de que con todo lo que aprendió podrá seguir desarrollando sus talentos. “Espero tener éxito en mi emprendimiento y poder ser mi propia jefa. A futuro, aspiro a poder tener mi casa propia. Quiero que tenga su espacio y hacerla feliz”.



YARITZA ELGUETA
“Aprendí a empoderarme como mujer”

Todo el proceso de postulación a Soymás fue para Yaritza Elgueta fue una mezcla de ansiedad y alegría. “Estaba súper nerviosa, recuerdo que tenía tantas ganas de ser seleccionada que no podía con la emoción, desde que me hablaron de cómo funcionaba, entendí que era una gran oportunidad que no podía dejar pasar”.

“Mi paso por la fundación fue muy bueno, la gente que trabaja en ella son un excelente equipo y excelentes personas. siempre dan lo mejor de ellas para que nosotras podamos surgir como mujeres y madres. Nos enseñan a trabajar en equipo y a tejer redes que es algo que me ha servido bastante. En Soymás, aprendí a empoderarme como mujer”, declara.

En su horizonte, Yaritza planea estudiar Administración de Empresas, encontrar un trabajo estable, tener un emprendimiento, y darle un mejor futuro a su hija. “Quedé embarazada en primero medio y mi vida cambió por completo. Encontrar un espacio donde trabajar en mis emociones y metas ha sido un verdadero regalo”.



DANITZA FUENTES
“Estar en Soymás fue una experiencia maravillosa”

La infancia de Danitza Fuentes estuvo marcada por el cuidado de sus cuatro hermanos pequeños y una serie de dificultades que forjaron su espíritu de superación. Hoy mira su pasado con orgullo porque “fue el camino que me llevó a ser quien soy y también el que me acercó a Soymás. Quiero avanzar en la vida y surgir”, sentencia.

Darle el mejor ejemplo a su hija fue un combustible para superar uno a uno todos los inconvenientes de estudiar bajo la modalidad online. Al contrario, el entusiasmo por aprender más e ir perfeccionándose en el oficio de peluquería fue creciendo con el paso del tiempo. “Estar en Soymás fue una experiencia maravillosa. Solo quería que pasaran los días para poder asistir de nuevo porque me sentía tan apoyada, tan tomada en cuenta. Me volví una persona fuerte y luchadora para lograr mis metas y sueños”, relata.

A nivel interno, asegura, “aprendí de amor propio, de compañerismo, de valores y fortaleza que no sabía y que me van a servir para el resto de mi vida”. Una de sus metas es abrir un salón de belleza y asegurarse de que su hija reciba una buena educación. “Quiero ser una profesional de primer nivel”, sentencia.



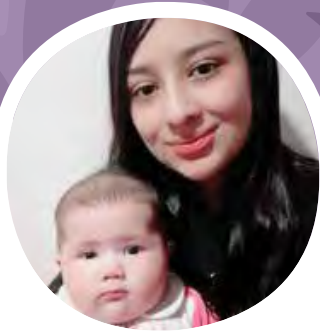
MAITE FUENTES

“Nunca nos pusieron límites para darnos ayuda”

A pesar de que asistía a un colegio, Maite Fuentes optó por entrar a Soymás, luego de enterarse de que en la fundación contaban con una sala de apego, en la que podían cuidar a su hijo mientras ella estudiaba. “Eso fue clave, además quería convertirme en una persona independiente, necesitaba ayuda con los estudios y tenías ganas de obtener un oficio. Lo que encontré fue mucho más que lo que buscaba”, relata.

“No sólo me enseñaron a ser mamá, también aprendí el valor de la responsabilidad y recibí mucho apoyo psicológico, algo que para todas era súper necesario porque enfrentar la llegada de un hijo a esa edad no es fácil para nadie”, confiesa. El aprendizaje, explica, fue intenso, “pero los talleres eran muy divertidos, ya que los realizaban de forma didáctica y siempre existió una preocupación para que las alumnas nos sintiéramos a gusto y cómodas en todas las actividades. Nunca nos pusieron límites para entregarnos ayuda”.

Ahora que egresó, Maite piensa volcar todas sus energías para alcanzar sus metas. “Quiero empezar a trabajar y conseguir una estabilidad económica que me permita tener mi casa propia”.



CONSTANZA GÓMEZ

“Crecí mucho como persona”

Desde niña, Constanza Gómez siempre quiso ser peluquera, por lo que apenas se enteró de la existencia de Soymás, no dudó en postular. “No fue un proceso fácil, estuvimos casi todo el año con clases on line pero cuando pudimos asistir presencialmente fue genial poder encontrarse con las compañeras. Con todo, siento que lo aproveché al máximo, crecí mucho como persona y aprendí un montón de cosas que sé me van a servir para toda la vida”, dice, con orgullo.

“Para mí fue súper importante la terapia de grupo y todo el trabajo de crecimiento personal que hacen en la fundación, gracias al cual descubrí una fortaleza que no sabía que tenía y eso me ayudó a cambiar la visión sobre muchas cosas. Uno agradece poder tener la oportunidad de aprender a conocerse porque te da un montón de herramientas para enfrentar la vida”, afirma.

Hoy, el horizonte de Constanza está en seguir perfeccionándose en el rubro belleza y ojalá en un futuro poder abrir su propia peluquería. “También quiero cambiarme de La Pintana porque es muy peligroso y quiero que mi hija crezca en un entorno más amable”, manifiesta.



PAULINA HERRERA

“Quiero ser kinesióloga”

Antes de Soymás, Paulina Herrera atravesaba por una situación complicada que la obligó a abandonar sus estudios y enfocarse exclusivamente en el cuidado de su hijo. “Alivio es la palabra que mejor define lo que sentí al enterarme que tenía posibilidades de entrar a la fundación. Era por lejos la mejor opción para poder terminar mi enseñanza media y estar cerca de mi hijo que en ese momento tenía problemas de salud”, explica.

Pese a todo el respaldo que recibió de parte de los profesores, admite que su paso por la fundación no fue nada fácil, fundamentalmente por el tema de la tecnología, “Finalmente todo cambio y adaptarse a la modalidad online fue muy complejo. Muchas veces no podía compatibilizar las clases con la atención constante que requiere mi hijo. Co todo, nunca bajé los brazos y eso me enorgullece. Además, amplié mis redes e hice muy buenas amigas”.

Paulina planea seguir estudiando y ahorrar para la casa propia. “Quiero ser kinesióloga, ese es mi sueño. Con todas las dificultades, el 2020 me dio mucha claridad respecto al futuro y una fortaleza que agradezco”, comenta.



BRITNEY HINOJOSA

“Quiero seguir creciendo como persona”

Britney Hinojosa creció en Ecuador en el seno de una familia amorosa que cuando quedó embarazada no dudó en brindarle su apoyo incondicional. La decisión de entrar a la fundación llegó inmediatamente después de que una amiga le hablara del sistema. “Cuando me contaron de toda la ayuda que te daban si no habías podido terminar los estudios y la posibilidad de aprender un oficio y no tuve dudas. Era exactamente lo que necesitaba”, rememora.

Desde los primeros días de clase, le impresionó la entrega y el compromiso del equipo de Soymás con todas las estudiantes. “Siempre estaban ahí para ayudarte y orientarte. Esa contención que se manifiesta hasta en los más mínimos detalles te compromete a dar lo mejor de ti. El apoyo psicológico es constante”, reflexiona.

Obtener la independencia y seguir estudiando son sus metas hoy. “Quiero seguir creciendo como persona. Quiero tener una carrera y ahorrar para una casa. Estoy convencida de que todas las herramientas que recibí durante todo este año me van a permitir cumplir todos mis objetivos”, afirma.

KIMBERLY IBARRA

“Le agradezco a cada persona que hizo esto posible”

Kimberly Ibarra define como “inolvidable” el momento en que decidió asistir a la fundación. En esa época trabajaba en la feria, pero “se me dio una hermosa oportunidad de poder sacar mis estudios y tener mi profesión. Cómo no iba a aprovecharla, tengo conciencia de que no todas las mamás adolescentes tienen tener una solución para sacar sus estudios y a la vez una profesión”.

El primer día de clases, Kimberly reconoce que estaba muy nerviosa. “Por mi mente pasaban muchas cosas, como si lo iba a poder lograr o no. Pero con el tiempo me sentí cada vez mejor. Acá dentro te conoces a ti misma y la manera en que te motivan a seguir adelante con tu bebé es muy lindo. Le agradezco a cada una de las personas que hace esto posible”, dice.

Ahora, Kimberly dice que solo le queda cumplir sus metas de vida. “Sueño con tener una casa propia, auto propio y seguir adelante con mi profesión de peluquería y belleza. Me gustaría irme de Santiago, si no es para el sur, que sea para el norte, pero ahora me siento lista y preparada para cumplir mis sueños donde quiera que esté”.

CAMILA JAQUE

“Ahora sé que puedo salir adelante sola”

Para Camila Jaque, hay un antes y un después de su paso por la fundación. “El sistema no ayuda para nada a las madres adolescentes, te ponen puras trabas, así que cuando uno llega a Soymás, el cambio es total. Por eso, el mensaje para todas las niñas que están pensando en inscribirse es que no lo duden porque se les va a abrir un mundo nuevo”, afirma.

En los últimos años, le tocó enfrentar dos muertes muy dolorosas, primero de su padre y luego la de su hermano, por lo que el respaldo psicológico que recibió de Soymás fue importante para elaborar el duelo. “Me ayudó muchísimo poder desahogarme y entender que la vida te pone pruebas que hay que superar. Fue difícil el 2020, pero me dejó la sensación de haber cumplido mis objetivos”.

Su proyecto de vida hoy es juntar dinero para poder instalar su propia peluquería. “En todo el proceso, aprendí a confiar en mi fortaleza y perseguir mis objetivos, sin rendirme jamás”, asegura, la madre de Julieta.



BELÉN LIZANA

“Logré salir adelante”

Para Belén Lizana, la disciplina que aprendió durante su paso por la fundación fue clave para mirar enfrentar la adversidad desde otro lugar. “En ninguna otra parte te dan tantas herramientas para desarrollar la fortaleza interna y aceptar que la vida está llena de dificultades que superar”, afirma.

Enfrentar la maternidad a los 16 años, la hizo enfrentarse a la dura realidad de las madres adolescentes en Chile. “El sistema no te ayuda, al contrario, uno se encuentra con todo tipo de trabas que te complican la vida, así que llegar a Soymás fue como un oasis. En los talleres me desahugué harto, dejé muchas cosas atrás y aprendí a proyectarme”, asegura.

Su especialización en peluquería le abrió un mundo y hoy se proyecta al mando de su propia peluquería. “Claro que antes quiero perfeccionarme más. Hice mi práctica en Palumbo y ahí me asignaron un tutor que se esforzó mucho por transmitirme todos conocimientos sobre las técnicas del rubro y cómo fidelizar a la clientela. Fue una experiencia muy enriquecedora”.

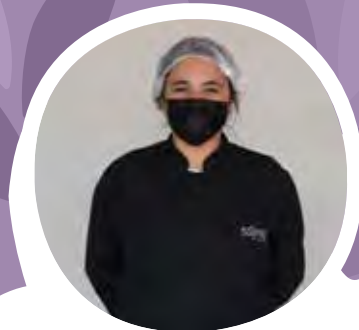


JAVIERA LEIVA

“Te hacen saber que puedes hacer cualquier cosa que te propongas”

Javiere Leiva decidió entrar a Soymás para obtener un título, duplicar sus ingresos y sustentarse a ella y a su hija. Quiere poder repetir la infancia que le dio a ella su familia. “Fui muy querida, muy amada, mi infancia fue muy linda y me gustaría darle eso mismo a mi hija”. Javiere dice que quiere una casa propia, salir de la población y tener un auto para viajar por todo Chile junto a sus hijos. Y que la fundación la ayudó a obtener esas herramientas.

“No quería entrar, no tenía ganas, pensaba que no me iba a dar el tiempo para estudiar y tampoco sabía si el padre de la niña me iba a responder, entonces me costó decidirme. Pero cuando llegué me di cuenta de que era una oportunidad para salir adelante, que muchas habían pasado lo mismo que yo, o incluso peor. Me encantó conocer a gente tan maravillosa”.



POLET MARTINEZ

“Voy a seguir estudiando para sacar una carrera”

“Cuando mi mamá me habló de la fundación, supe inmediatamente que era mi última oportunidad para estudiar. Después de repetir tercero medio y retirarme del colegio, comencé a trabajar y terminé inscribiéndome en la escuela nocturna, pero sólo alcancé a ir tres días porque quedé embarazada”. Así recuerda Polet Martínez el momento en que su vida comenzó a cambiar de rumbo de la mano de Soymás.

Pese a las dificultades que trajo consigo la pandemia, para esta joven madre el apoyo recibido desde la fundación durante todo el año fue fundamental para esforzarse aún más por cumplir con un programa exigente y transformador. “Lo que más me gustó fue la experiencia de aprender a trabajar en equipo, a pesar de lo complicado que fue hacer todo vía on line y de conocer a mis compañeras nuevas por la pantalla, siento que entre todas, nos apoyamos para salir adelante”.

Decidida a continuar con los estudios, Polet dice que uno de sus objetivos es asegurarse que su hija pueda tener la mejor educación posible. “Ahora estoy convencida de que depende de mí convertir en realidad el sueño de tener una carrera. Con mi certificado de cuarto medio, espero postular a una beca el próximo año y estoy segura de que me va a ir bien”.



TAMARA MATELUNA

“Quiero ser alguien en la vida”

Si hay algo que define a Tamara Mateluna es su actitud positiva. Cuando relata su historia hasta la llegada a la fundación, la palabra de amor se repite una y otra vez. Creció con sus abuelos y cuando murieron, pasó por un hogar de menores y el Sename, “donde conocí personas que pasaron a ser parte de tu vida y son capaces de todo para verte feliz”.

Llegó a Soymás convencida de que era una oportunidad “insuperable” para terminar los estudios y además aprender un oficio. “Quiero ser alguien en la vida, poder darle un mejor futuro a mi hijo para que no tenga que pasar por todo lo que a mí me tocó vivir. Apenas salí de la entrevista para entrar a la fundación, sentí que era un lugar donde me iban a dar todo lo fundamental para poder mejorar en todo sentido e ingresar al mundo laboral”, rememora.

“Aquí aprendí a quererme, respetarme y valorarme como persona y mujer. Todos los que componen el equipo Soymás se preocupan de que estemos bien y nos enseñan que no hay obstáculos que no podamos superar. ¡Te transmiten esperanza!”, asegura. Egresada de Artes Culinarias, su plan es abrir una pastelería y disfrutar al máximo del crecimiento de su hijo.

MACARENA MONTE

“Soymás fue una experiencia muy linda pero difícil”

Con el nacimiento de su hijo, seguir estudiando se convirtió en algo imposible para Macarena Monte, por lo que se vio obligada a congelar. “Estaba bien complicada cuando una ex alumna me habló de la fundación y lo encontré genial porque se adaptaba perfecto a mi realidad y además me daba la posibilidad de especializarte en un oficio”.

Para la joven, seguir el sistema de la fundación fue “una experiencia muy linda pero difícil porque estudiar online es complejo, especialmente en mi caso que opté por prepararme en Artes Culinarias. Pero el clima de respeto y confianza que se dio entre alumnas y profesores, ayudó mucho para enfrentar el tremendo desafío de estudiar en pandemia”.

Ahora su idea es seguir trabajando para poder construirse una casa en el sur, donde poder vivir junto a su hijo. “Mi proyecto es tener un restaurant y poder darle una buena educación que le permita estudiar lo que realmente a él lo apasione. En Soymás entendí que con dedicación y trabajo uno puede alcanzar sus sueños”.

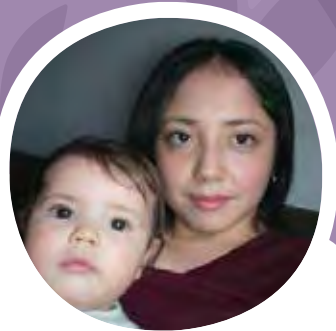
ILIEEN NAVARRO

“¡A la fundación le pongo un 7!”

Ilein Navarro dice que enterarse de la existencia de la fundación fue como una señal. “Lo único que quería era entrar porque sabía que iba a significar un cambio para mi futuro”, expresa. Antes de ingresar, sus días estaban enfocados exclusivamente al cuidado de su hijo que en ese momento tenía pocos meses. “Recuerdo que el día de la entrevista de admisión estaba muy nerviosa porque sabía todo lo que me estaba jugando. Hoy, sé que fue la mejor decisión que pude haber tomado”.

Estudiar en pandemia fue complejo, afirma, pero gracias al respaldo del equipo de Soymás logró superar todas las dificultades. “El primer día de clases presenciales fue el más emocionante de todos. Habíamos estado muchos meses con clases online y todas teníamos muchas ganas de compartir con las compañeras y ver a los profesores”, recuerda.

“¡A la fundación le pongo un 7! Crecí mucho, lo que más me gustó fue poder tener la oportunidad de hacer un trabajo interno en la terapia de grupo. Ahí te enseñan a valorarte como mujer y a seguir luchando pase lo que pase, porque es la única forma de conseguir lo que uno quiere. Hay que ser constante, esa lección me quedó grabada”, enfatiza. A futuro, anhela a instalar su pastelería y “también quiero viajar para conocer otros países”.



BÁRBARA SÁEZ

La felicidad de volver a empezar

Desde pequeña, Bárbara Sáez fue un pilar fundamental en su familia. Sin la presencia paterna, el cuidado de sus hermanos menores siempre estuvo entre sus obligaciones, pero la llegada de su hijo cambió el escenario y de pronto fue ella quien necesitó de más contención. “Por suerte todos me apoyaron, más aún cuando decidí a ingresar a Soymás”, recuerda.

Para tomar la decisión, la visita de la trabajadora social Margarita Vallejos a su hogar fue fundamental. “Recuerdo que el primer día sentía una mezcla de ansiedad y felicidad. El hecho de que todo fuera a través de zoom era lo de menos porque en la fundación se preocupan de apoyarte, paso a paso, en todo lo que necesites y siempre están pendientes de que uno esté bien”, cuenta.

“La ayuda económica fue tan importante como la parte académica porque la situación se puso difícil con la pandemia, pero con los talleres y las terapias uno aprende a enfrentar la adversidad con la mejor actitud”, asegura Bárbara, cuyos planes a futuro son concretar un emprendimiento y ahorrar. “A futuro, quiero seguir estudiando, tener mi propia casa y un auto”.



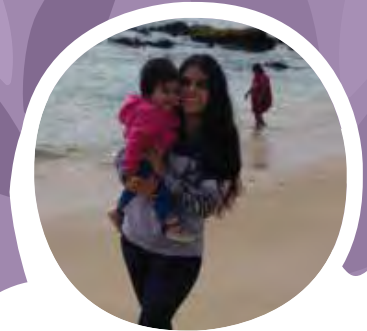
PAULINA SÁNCHEZ

“Ahora estoy empoderada”

Sus ganas de generar un cambio en el rumbo de su vida la llevaron a postular a la fundación. “En el programa Emprende mamá me dieron el dato y lo encontré genial. El programa calzaba perfecto con lo que andaba buscando que era lograr una independencia a todo nivel. Postulé y creo que si quedé es porque me esforcé mucho. Una de mis motivaciones era mostrarle con el ejemplo a mi hijo que tanto madre como padre son iguales y los dos pueden trabajar”, explica.

Pese a los inconvenientes de estudiar online, su espíritu de superación hizo que se esforzara el doble. “Elegí el oficio de Arte Culinarias y habían compañeras que sabían muchísimo, lo que lejos de desanimarme, me dio un impulso y no paré de practicar las recetas y técnicas en la cocina de mi casa. Si hay algo que te inculcan es que esa es la única manera de salir adelante”.

Si hay algo que tiene claro es que quiere seguir estudiando. “Al principio pensé en Gestión Logística, pero todavía no estoy tan segura. Con mi pareja estamos enfocados a juntar dinero para nuestra casa. Lo que me tiene feliz es me estoy convirtiendo en una mujer autosuficiente. Ahora estoy empoderada”, sentencia.



JOHANA SALGADO

“Quiero conocer el mundo”

Cuando se enteró de la fundación Soymás, Johanna Salgado se dedicaba a vender ropa por internet y cuidaba a su hija recién nacida. “Estaba contenta por la maternidad, pero sentía que algo me faltaba. En la entrevista me sentía súper insegura, pero en cuanto me seleccionaron, me esforcé por aprovechar al máximo esta oportunidad porque te abre todas las puertas que el sistema te cerró sólo por estar embarazada”.

Hija de “una madre luchadora y esforzada y un padre muy trabajador, quienes siempre me han apoyado, especialmente en mi infancia. Son mis grandes ejemplos”. Decidió ingresar a la fundación para aprovechar la oportunidad de aprender peluquería, uno de los oficios que más le gusta. “Aprendí técnicas, cortes nuevos, color, cómo tratar con los distintos clientes. Pero también a ser responsable, valorar las pequeñas cosas y aprovechar las oportunidades que se me presentan en el camino”.

A futuro, Johanna piensa estudiar criminalística y tener un trabajo estable para poder ahorrar, viajar y conocer muchos lugares en el mundo. “Quiero conocer el mundo y tener mi casa propia, que mi hija vaya a un buen colegio. Estoy dispuesta a esforzarme al máximo para poder cumplir cada uno de mis sueños”.



ESTEPHANIA SEPÚLVEDA

“Aprendí mucho y logré varias cosas”

“Mi mamá vio una publicación de la fundación en Facebook y me dijo que lo intentara, creo que llamé ese mismo día y me entrevistaron al día siguiente. Fue todo súper rápido. Antes, había estado buscando algún colegio donde matricularme y presenté mis papeles en varios establecimientos, pero nunca me llamaron”, relata Estephanía Sepúlveda al recordar su llegada a Soymás.

En ese momento, lo único que quería era terminar su enseñanza media, pero cuando se enteró de que además se podía capacitar en un oficio, estaba feliz porque siempre le había gustado el mundo de la peluquería. “Con el inicio de las cuarentenas se me complicó un poco el panorama, pero todos fueron muy cariñosos e hicieron todo lo posible para que todo el proceso se desarrollara de la mejor manera posible pese a las dificultades”, cuenta.

“Aprendí mucho y logré varias cosas que nunca pensé conseguir. En los talleres y las terapias te enseñan a ser fuerte y no tener miedo del futuro. Todo el equipo fue muy preocupado y cariñoso”, dice la joven, cuyo plan ahora es seguir especializándose en el mundo de la belleza para instalar su propia peluquería. “No quiero dejar de estudiar”, comenta.

SCARLETTE SEPÚLVEDA

Entre la peluquería y la contabilidad

Scarlette Sepúlveda estaba trabajando en la verdulería de su madre cuando recibió una llamada que asegura cambio su destino. Conocía la fundación Soymás y quería terminar cuarto medio, así que cuando le dijeron que tenía que ir a una entrevista para evaluar su ingreso, sintió una alegría que todavía recuerda.

“Siempre había querido estudiar peluquería que es una de mis pasiones, pero no tenía ni el tiempo ni los recursos para hacerlo. Al ver que estaba a un paso de conseguirlo, entendí que era una oportunidad que no podía dejar pasar. Lo conversé con mi familia e inmediatamente me dieron su apoyo. De ahí en adelante, nunca tuve dudas”, relata.

Asegura que no tiene más que agradecimientos para todas las personas que trabajan en la fundación. “Gracias a ellos, aprendí muchas cosas. Te enseñan todo lo que debes saber para ser una buena madre y poder crecer como persona. Desde el primer día, la experiencia fue genial, me encantó la forma en que las profesoras te trataban, siempre pendientes de tus necesidades para contenerte y ayudarte en lo que fuera necesario”, manifiesta. “Ahora sé que tengo todas las herramientas para seguir con mis planes que son seguir perfeccionándome en el rubro de la estética. Después, me gustaría estudiar contabilidad”.

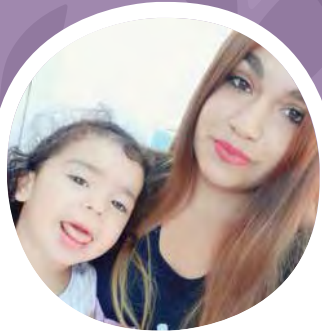
JENNIFER VALDERRAMA

“El equipo de Soymás es un siete”

Antes de entrar a la fundación, Jennifer Valderrama estaba cien por ciento dedicada a las labores del hogar, pero lo único que quería era volver a estudiar. “Quise entrar a la fundación porque lo vi una oportunidad muy buena para aprender y no me equivoque. El equipo de Soymás es un siete, desde el primer día se comprometen contigo en todo”, afirma.

Para la joven, el apoyo emocional que recibió en las terapias y talleres fue clave para lidiar con la frustración que muchas veces sintió por las dificultades que presenta el aprendizaje online. “Estoy tan agradecida, se me abrió un mundo, aprendí mucho y entendí cosas de mí que me hicieron cambiar en muchos sentidos”, cuenta.

Descubrir todas las posibilidades que ofrece el mundo de la peluquería fue para ella el inicio de un nuevo camino hacia la independencia económica. “Ahora tengo claro mis objetivos y quiero seguir perfeccionándome en esa área y poder empezar de a poco con alisados, masajes y reflejos”, afirma.



POLET QUINTANILLA

“Fue una etapa genial”

“El primer año que ingresé lo hice porque me gustó la idea de poder ir a estudiar junto a mi hija, ya que estaba cien por ciento dedicada a cuidarla y necesitaba ayuda. Por motivos personales tuve que retirarme y por eso cuando tuve la oportunidad de regresar, ya sabía de que se trataba y estaba decidida a aprovecharlo al máximo”, relata Polet Quintanilla.

A pesar de tener la enseñanza media terminada, la falta de experiencia y estudios superiores le habían impedido encontrar un buen trabajo “Desde el primer día, el equipo nos recibió con mucho cariño y se esforzó mucho para motivarnos a dar lo mejor de nosotras. Te dan muchas herramientas y conocimientos que te hacen querer ser más y estar mejor”.

Antes de Soymás, cuenta, no le gustaba trabajar en equipo ni socializar mucho. “Ahora es distinto, me aprendí a relacionar de otra manera con las personas. Cuando pasé la pandemia quiero trabajar en lo que estudié, ya sea como cajera o vendedora. Para mi desarrollo como mujer y mamá, la fundación fue una etapa genial”, manifiesta.



KALA TARUPIL

“El sistema no ayuda a las madres adolescentes”

Por tres años, Kala Tarupil hizo todos los intentos por terminar sus estudios. “Recuerdo que estaba desesperada porque en ningún colegio me daban las facilidades por tener un hijo. El sistema no ayuda a las madres adolescentes, es más, en muchos sentidos parece que hasta las castiga. Todo lo contrario, a lo que sentí cuando llegué a la fundación, donde además hice las mejores amigas”, sentencia.

Aunque creció en medio de dificultades económicas, afirma que la unidad y el amor de su familia suplió cualquier carencia. “Así y todo, no quiero quedarme donde siempre sino salir adelante y darle una infancia distinta a mi hijo. No me gustaría que crezca donde hay drogas, armas o represión policial”.

Elegió el área de peluquería y a medida que avanzaban las clases, cada vez se fue encantando más con el oficio. “Pienso perfeccionarme, tener mi propio salón de belleza y por fin poder estar tranquila sin miedo a que nada me falte”, dice.



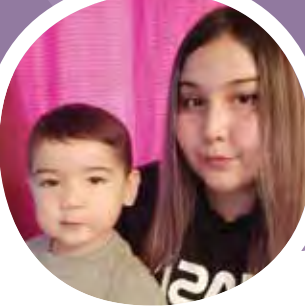
DARLYN TOLEDO

“En la fundación aprendí a conocerme y quererme”

Antes de ingresar a la fundación, Darlyn Toledo estaba indecisa. Le daba pena dejar sola a su pequeña hija y su trabajo como independiente le hacía pensar que no podría organizar bien sus tiempos. “Me decidí cuando lo hablé con mi familia, me di cuenta que era una muy buena oportunidad para comenzar una nueva etapa en mi vida y aprender lo que me gustaba”, dice.

Su paso por la fundación lo califica con un 7, ya que “te ayudan en muchas cosas, independiente de las que te enseñan en el oficio y los talleres: te dan un apoyo fundamental a ti y a tu hijo, además de las muchas oportunidades para seguir aprendiendo. A pesar de haber tenido las clases online por la pandemia, siempre estuvieron dándonos su apoyo para no rendirnos y seguir hasta el final”.

Darlyn dice que ahora tiene las herramientas para ir en busca de sus sueños: abrir su salón propio de peluquería y ser una estilista reconocida. “Mis planes son especializarme más en el oficio, aprender técnicas nuevas y realizar el curso que gané en L’Oréal. Aprendí a conocerme, a quererme, a sacar personalidad y enfrentarme al mundo laboral”.



ARACELY TRUJILLO

“Estoy orgullosa de haber estado en la fundación”

El día que de la entrevista para ingresar a Soymás fue la primera vez en mucho tiempo en que Aracely Trujillo volvió a tener esperanza en que el futuro podía ser mejor. “Estaba estresada y sin ganas de hacer nada porque todo era muy monótono y la rutina me estaba matando un poco. Pero una vez que empezaron las clases empecé a ver todo distinto”, recuerda.

Adaptarse a la modalidad online, asegura, no fue un impedimento para ir creando vínculos más allá de lo académico. “Una de las cosas que más me gustaron fue sentirme acompañada. El trato es muy respetuoso y nadie te juzga por ser madre tan chica sino todo lo contrario, te enseñan que es una motivación para construir tu futuro. Para mí, fue un giro total, la vida me cambió por completo. Aprendí a confiar en mí y encontrar la motivación para salir adelante. Por muchas razones, estoy orgullosa de haber estado en la fundación”, declara.

A futuro, planea tener un trabajo estable y convertirse en una mujer independiente. “Mi proyecto es entregarle un hogar y una educación de calidad a mi hijo. Sé que para conseguirlo sólo tengo que ser constante y no bajar los brazos nunca”.

ANAÍS VÁSQUEZ

“Somos mujeres valientes y fuertes”

Antes de entrar a Soymás, Anaís Vásquez justo estaba buscando donde estudiar peluquería. “Al ver que podía tener la oportunidad de hacer algo que me gustara y ejercer en un oficio para salir adelante junto a mi hija, no dudé. Para mí, era muy importante estudiar y obtener un título para ejercer el oficio que tanto quería. Además, me apasiona mucho aprender”, cuenta.

Aunque la llegada del covid19 cambió las cosas, fue “muy emocionante” ver cómo todo el equipo de la fundación se esforzó para entregarnos todas las herramientas necesarias para aprender y también manejar las emociones de la mejor manera. “Nos enseñaron que somos mujeres valientes y fuertes, capaces de seguir adelante pese a de todos los obstáculos y que algo puede ser difícil pero nada imposible”

Para Anaís, todo lo que vivió el 2020, le dio el impulso para seguir perfeccionándose en su oficio y ahorrar para tener su casa. “Mi anhelo es convertirme en la mejor profesional posible y darle una buena educación a mi hija, además de transmitirle todos los valores que mi familia me enseñó”.

MARÍA JOSÉ VÁSQUEZ

“Con Soymás sentí que no estaba sola”

“Cuando empecé en la fundación, pensaba que no iba a ser capaz de cumplir ninguna de mis metas. Creía que iba a durar un mes a lo más, pero fue tanto el apoyo que recibí de todo el equipo que logré ir superando los obstáculos. Con Soymás sentí que no estaba sola y gracias a las herramientas que me entregaron comencé a vivir una verdadera transformación. Entendí que era capaz de cumplir el objetivo que quisiera. Hoy, soy una mujer empoderada y fuerte”, relata, María José Vásquez, orgullosa de sí misma.

Lo que más agradece es la oportunidad de expresarse. “Uno logra desahogarse y dejar atrás los pensamientos que no te ayudan a salir adelante, empiezas a descubrir tus virtudes y habilidades. Hoy, sé que valgo como persona, como mujer y como mamá, que soy más de lo que dicen y piensan de mí. Tengo la fortaleza para lograr todo lo que me proponga”, comenta.

Por estos días, María José busca un trabajo estable que le permita obtener la independencia económica. “Voy a construir el mejor futuro para mi hija”, dice.

